

LOS VERBOS QUE SIGNIFICAN «MATAR» EN LAS HISTORIAS DE TÁCITO

Santiago López Moreda

Este trabajo pretende ser un punto de referencia para los estudios léxicos sobre el campo semántico de la muerte, de los verbos que significan «matar», o sencillamente servir de contraste en la evolución del significado de estos verbos dentro de la historia de la lengua latina.

Por razones de extensión nos limitamos sólo a las «Historias» de Tácito, si bien hubiera sido deseable contrastar los resultados con los «Annales».

Los verbos estudiados son solamente *caedo*, *iugulo*, *interficio*, *neco*, *obtrunco*, *occido* y *trucido*. Dejamos a un lado los otros, como *circumvenio*, *transverbero* o *interimo*, cuyo significado originario no es «matar», así como expresiones y locuciones que, mediante asociaciones léxicas o sintagmáticas, llegan a adquirir este significado, como: *dedi ad exitium* (II,10)

Desde el punto de vista moral el tema de la muerte en Tácito ya ha sido estudiado¹, limitado a los adjetivos que determinan dos categorías de muerte: la buena y la mala², pero faltan estudios del léxico verbal, pese a sobrepasar el número de 300 los publicados antes de la obra de Lucas.

¹ J. Lucas, *Les obsessions de Tacite*. Leiden, 1974.

² Lucas 1974, 118.

I. CRITERIOS TRADICIONALES

a) El grupo de *caedo*. Lo forman *caedo*, *occido* y *trucido* cuyo significado primitivo es «golpear» con un instrumento cortante; de ahí su adscripción al campo de la religión, por el golpe asestado a la víctima³, del que pasó, por extensión de uso, al campo de la muerte en general:

amplificandi... species est in ipso rei nomine, ut cum eum, qui sit *caesus*, «*occisum*»... dicimus (QUINT. *inst.* 8,4,1).

Una «ampliación» semejante se produce en el caso de *trucido*, al pasar de la muerte dada a los animales:

neu capti potius *sicuti pecora trucidemini* quam virorum more pugnantis cruentam atque luctuosam victoriam hostibus relinquatis (SALL. *Cat.* 58,21),

a la muerte en general; pero nada se nos dice de la diferencia entre una y otra muerte.

b) Los restantes verbos:

— *iugulo*, a partir de *iugulum* «*iugum*», significa propiamente «cortar el cuello» y por extensión de uso⁴ «dar muerte en general».

— *interficio*, propiamente «poner en medio separando», adquiere el significado peyorativo separativo del sufijo *-tero, y a partir de contextos religiosos, que tienen paralelismo en otras lenguas indoeuropeas, significó la muerte en general⁵.

— *neco*, a partir de *nex*, designa la muerte no violenta, frente a *caedo*:

³ NON. p. 271: *caedere... mactare*

NON. p. 272: *caedere... inmolare*

⁴ Los conceptos de «ampliación» y «restricción» del significado, desde el punto de vista estructural son contrarios al punto de vista tradicional. De hecho, la mal llamada «ampliación del significado» en este caso es en realidad restricción significativa, ya que pierde marcas específicas respecto de otros verbos «matar». Cfr. «On the semantic structure of language» en J. H. Greenberg, *Universals of language*, Cambridge, Mass. 1963, 180-81. J. Lyons, *Introducción a la lingüística teórica*. Barcelona, Teide, 1973², 71-72. E. Coseriu, *Principios de Semántica Estructural*. Madrid, Gredos, 1981, 68 ss. B. García Hernández, *Semántica Estructural y Lexemática del Verbo*. Reus, Avesta, 1980, 15-16.

⁵ E. Benveniste, *Noms d'agent et noms d'action en Indoeuropéen*. Paris, 1948, 119-21. C. Sandoz, «Du latin *interficio* au védique *antár dhā-*». *BSL.* 71, 207-19, y en *interficio* en nuestra Tesis sobre *Los grupos lexemáticos de «facio» y «ago» en el latín arcaico y clásico. Estudio Estructural*. Universidad de León, 1985.

neci datus proprie dicitur qui sine vulnere interfectus est, ut veneno aut fame (FEST. p. 158-17).

«*occisum*» a *necato* distingui quidam, quod alterum a caedendo atque ictu fieri dicunt, altero sine ictu (FEST. p. 178); pero esta apreciación no fue unánime. La niegan Ulpiano (*dig.* 48,8,15) y Paul. *sent.* 3,5,2:

occisus videtur non tantum, qui per vim aut per caedem interfectus est..., sed et is, qui *veneno necatus* dicitur.

y los propios textos del siglo I en que ya se observa una indeterminación del tipo de muerte:

ore *necaturas accipiemus aquas* (OV. *trist.* I,2,36) nam et *necare* quemquam ex agnatis nefas (TAC. *hist.* V,5) o preludian el posterior significado romance de «anegar», «ahogar».

- *obtrunco*, con el significado etimológico de «decapitar», es equivalente, como otros verbos con el preverbo *ob-*, a «enfrentarse con el objeto» mediante una acción hostil; así también *occido*.

Consecuentemente, desde el punto de vista tradicional, no hay diferencias lexemáticas, sino etimológicas y estilísticas. Tal parece ser la conclusión que se desprende de los criterios tradicionales. Las glosas y opiniones de los gramáticos van en esta línea y otorgan por extensión de uso el valor general de «matar» a todos estos verbos.

Sólo desde un punto de vista estilístico se observaron diferencias entre los dos verbos más generalizados: *occido* e *interficio*, diferencias fundadas en hechos tales como el empleo de los mismos en Horacio, quien no emplea nunca *occido* en las *Odas*, pero sí en las *Sátiras*, *Epodos* y *Epístolas*.

En esta línea continuó la filología tradicional, avalada por las lenguas romances ⁶.

II. FUNCIONAMIENTO ESTRUCTURAL DE ESTOS VERBOS

¿Hay o no diferencias significativas de estos verbos en las *Historias* en Tácito?

Si nos atenemos a las secuencias léxicas de los verbos «matar» en

⁶ Löfstedt, *Syntactica II*, 342-45; Ernout-Meillet, *Dict Etym.* s.v. *facio*, y sobre todo V. Väänänen, *Introducción al latín vulgar*. Madrid, Gredos, 1971, 130-31, quien sostiene que «*interficere* era el término de la lengua escrita, reemplazado por *occidere* «abatir». De hecho, en las lenguas romances sólo pervivió *occido*.

Del cultismo *interfecto*, «muerto de muerte violenta», según el *Diccionario de uso del español* de María Moliner, el *DRAE* aún no se ha hecho eco.

todas las *Historias*, no menos de 17 veces, sobre todo en los libros I, II y IV, parece que Tácito no se preocupa excesivamente del significado de los verbos que emplea con este valor ⁷:

— *trucido* se confunde con *occido* y *caedo* (*caedes*): *trucidatis* tot milibus inermium militum infaustus omine atque ipsis etiam qui *occiderant* (I,6).

Piso in foribus templi *trucidatur* (I,43) ... nullam *caedem* Otho maiore laetitia excepisse (I,44).

— *caedo* (*caedes*) con *interficio*, *trucido*, *iugulo* y *occido*: infestae ob *caedem* commilitonum, quos statim primo introitu *trucidaverat* Galba (I,31).

Vitellius... *occidi* Dolabellam iussit (II,63).

Vitellius (Dolabellam) *interfici* iussit. longum *interfectori* visum: in itinere ac taberna proiectum humi *iugulavit* (II,64).

Ante Flacci Hordeonii *caedem*...: *interfecto* Hordeonio (IV,55).

— *Interficio* con *trucido*:

Interfecto procuratore Albino (II,58)

ipse Albinus...adpulsu litoris *trucidatus* (II,59).

— *Occido* con *interficio* (*interfactor*), etc.:

occiso Pisone, plerique ad gratiam *interfactoris* inclinavere (IV,49).

En otras ocasiones, por el contrario, sí se da una secuencia entre verbo-sustantivo:

ibi *interfici* iussit. longum *interfectori* visum... (II,64)

caesus inter alios pater militis... dein... vulgata *caede* (II,88).

En suma, este criterio no demuestra las posibles diferencias de significación de estos verbos. Hemos de buscar éstas siguiendo otros puntos de análisis.

⁷ Cuando una acción de «matar», expresada mediante lexema verbal, se recoge a continuación mediante un sustantivo, puede deberse también a la falta de empleo de dicho sustantivo en Tácito. De hecho, en las *Historias* sólo emplea *mors* y *nex*, pero nunca *interfectio*, *iugulatio*, *obtruncatio* y *occisio*.

II. 1. Relaciones sintagmáticas

II. 1. a) Clase de objeto

Evidentemente, todos los lexemas verbales estudiados seleccionan un objeto directo animado. Pero en este punto se observa la primera diferencia: frente a todos los demás, *caedo* selecciona también objetos «animados no-humanos»:

«animado humano» (+)	/	«animado no-humano» (-)	//	«animado» (∅)
<i>iugulo, interficio, neco, obrunco, occido, trucido...</i>	/	<i>caedo</i>	//	<i>caedo</i>

por lo que funciona como término neutro de la oposición animado humano/animado no-humano.

Es el único lexema verbal que se adscribe al campo religioso, al menos en cuatro ocasiones sobre un total de 31:

caesis compluribus hostiis (II,4)
caesis victimis regium in morem (II,70)
caesae publice victimae cremataeque (II,95)
caeso ariete velut in contumeliam Hammonis (V,4).

II. 1. b) La oposición individual/colectivo

En la rección del objeto directo parece que se da la siguiente tendencia:

Individual: interficio (42/23) y *occido* (19/9)

Colectivo: caedo (24/7), *obrunco* (4/2) y *trucido* (15/4). *Iugulo* y *neco* al aparecer sólo tres y dos veces, respectivamente, no son suficientemente relevantes como para indicar un determinado tipo de rección.

Podemos establecer, por tanto, también una oposición de tipo no-sociativo/sociativo:

interficio-occido/caedo, obrunco, trucido

con una clara tendencia a emplear los dos verbos genéricos «matar»

(*occido e interficio*) con carácter individualizador, mientras que los restantes verbos tienden a emplearse en la descripción de muertes colectivas.

Esta tendencia es más clara si observamos el empleo en participio absoluto, donde predominan *occiso e interfecto*.

Estilísticamente, pues, *occido e interficio* son fundamentalmente narrativos, mientras que los otros son más descriptivos y se emplean para la muerte indiscriminada y por doquier.

II. 1. c) La expresión de la crueldad

Junto a *trucido, iugulo* las tres únicas ocasiones en que aparece resalta la atrocidad y vesania de los asesinos con las víctimas, manifestadas en las circunstancias de la muerte:

proiectum humi (II,64)
verberibus foedatus in ore eius (III,77)
abditos in tabernis aut si quam in domum perfugerant,
... erui iugularique (III,83)

crueldad que no se da generalmente en los otros verbos. Por lo que podemos también establecer la oposición:

trucido-iugulo/caedo, occido, interficio, neco, obtrunco.

II. 1. d) La expresión del suicidio

Corre exclusivamente a cargo de *interficio* (*se interficit*):

Priscus... *se ipse interfecit* (IV,11)
donec Otho *se ipse interfeceret* (II,50)
Pompeianus miles, ... *se ipsum interfecit* (III,51)
quidam militum iuxta rogum *interficere se* (II,49).

De esta manera se confirma la indeterminación lexemática de *interficio*, el verbo «matar» menos marcado de todo el campo y que sirve para expresar cualquier tipo de muerte. La razón de esta indeterminación probablemente habría que buscarla en la raíz del verbo, originariamente «poner», mientras que en los restantes verbos se parte de un contenido más específico (*caedo, iugulo, obtrunco*, etc.), que posteriormente va ampliando su uso y restringiendo su significación.

III. LA DIÁTESIS ACTIVA/PASIVA. PERSPECTIVA DE LA ACCIÓN

Del análisis de la voz verbal en los siete verbos en cuestión resulta evidente el predominio de las formas pasivas, salvo en el caso de *trucido*:

	<i>caedo</i>	<i>iugulo</i>	<i>interficio</i>	<i>neco</i>	<i>obtrunco</i>	<i>occido</i>	<i>trucido</i>
activa	0	1	17	1	3	7	12
pasiva	31	2	48	1	3	23	7

Parece, por tanto, que pese a la afinidad etimológica entre *occido*, *caedo* y *trucido*, afinidad en que tradicionalmente apenas si se apreciaban diferencias, hay de hecho una clara diferenciación de contenido y estilo.

Trucido es el verbo de los asesinos por excelencia, frente a los restantes que serían los verbos de las víctimas, y consecuentemente hay una mayor dinamicidad, manifestada no sólo en la voz sino también en las asociaciones léxicas.

En efecto, de los 19 casos en que Tácito hace uso de este verbo, en diez ocasiones al menos resalta la crueldad mediante adjetivos o locuciones:

trucidatis tot milibus inermium militum (I,6)
inermem et senem trucidare pergerent (I,40)
*nullo discrimine Vitelliani trucidabant (III,77)*⁸

y es particularmente destacable la oposición a *interficio* en:
ipse Albinus... in adpulsu litoris trucidatus, uxor eius interfecta (II,59)

o a *caedo*:

milites...caedebantur...ad postremum gubernatores centurionesque, nisi eadem volentis, trucidant (IV,16)

donde la muerte de los personajes más relevantes se hace con *trucido* y la de los personajes de segunda fila con *interficio* y *caedo*, respectivamente.

También la muerte de Pisón, uno de los pocos personajes aceptables

⁸ Puede verse también I,37; 43; II,59; III,14; 25; IV,79; V,22, etc.

a los ojos de Tácito, es patéticamente descrita con *trucido*, mientras que las alusiones a la misma corren a cargo de *occido* e *interficio*:

a quibus protractus Piso in foribus templi trucidatus (I,43), pero ut prior occideretur (I,48)

IV. NEUTRALIZACIONES

Consideramos en este apartado aquellos casos en que los semas o rasgos distintivos de determinados verbos desaparecen, por lo que cesa la oposición significativa que delimitaba su significado.

El caso más claro de neutralización se da en el empleo absoluto; pero este empleo es claramente rechazado por todos los verbos. Exclusivamente *occido*, y tan sólo en dos ocasiones, recurre al mismo: en el discurso de Galba:

si nobis aut perire hodie necesse est aut, quod aequè apud bonos miserum est, *occidere* (I,29)

y en una reflexión:

apud saevientis *occidere* palam, ignoscere non nisi fallendo licebat (I,58)

por lo que la transitividad directa es el clasema más significativo de estos verbos.

Un caso claro de neutralización es aquel en que uno de los lexemas es perfectamente conmutable por otro dentro de una oposición, sin que ésta varíe. Así *occido* e *interficio* son totalmente equivalentes en la muerte de Dolabella:

Vitellius...occidi Dolabellam iussit (II,63)
Vitellius (Dolabellam) interfici iussit (II,64)

en la de L. Pisón:

L. Piso...interficitur (IV,48)
occiso Pisone (IV,49)
mandata interficiendi Pisonis (IV,49)

y en la de Fonteyo Capitón:

Fonteyum Capitonem occisum (I,8 y 37)
Fonteyum Capitonem...interfecit (III,62)

En cambio, otras veces el empleo de diferentes lexemas parece obedecer más a razones estilísticas que a equivalencias léxicas o neutralizaciones significativas.

El procedimiento de la «variatio» parece explicar:

adfirmantibus plerisque *interfectos*, ac...fore ut...*occiderentur* (I,54)

y el mayor dramatismo en la descripción que en la narración:

servus...se Pisonem esse respondit ac statim *obtruncatur*. Nec multo post Piso *interficitur* (IV,50).

Un último caso de neutralización opositiva puede venir dado en el empleo del participio absoluto, el procedimiento más objetivo de narración. Pues bien, en este empleo predominan claramente las formas de *interficio* (12 veces) y *occido* (7 veces) para el singular, y *caedo* para el plural, por lo que los dos primeros se configuran como los verbos «matar» por excelencia, y son fundamentalmente narrativos, frente a *neco* (0 veces) y *iugulo* (0 veces), o incluso *trucido* (2 veces).

Para terminar, de un modo esquemático, recogemos los principales *semas* que caracterizan este conjunto de verbos:

	CAEDO	IUGULO	INTERF.	NECO	OBTRUN.	OCCIDO	TRUCIDO
N.º total	31	3	65	2	6	30	19
Colectivo	x			o	x		x
Individ.		x	x	o		x	
Activo				=	=		x
Pasivo	x	x	x	=	=	x	
Atroc.		x					=
Animado humano	x	x	x	x	x	x	x
Animado no-humano	x						
Narrativo	x		x	o		x	
Descript.		x		o	x		x
Empleo absoluto						x	

x = sema específico; = = indiferente; o = no es relevante por el número de veces.

Los espacios en blanco señalan la ausencia de sema o rasgo distintivo peculiar.